

El Jueves de la Cuarta Semana de la Cuaresma

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

de José

Tono 4

Stíjo: Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

El ayuno que nos trae cosas buenas ahora nos ha llevado a su punto medio: habiéndose ayudado a recibir la gracia de Dios en los días pasados, nos traerá más cosas buenas en los días venideros. Por lo tanto, clamemos a Cristo, el Dador de todas las cosas buenas: «Oh Tú que por nosotros ayunaste y soportaste la Cruz, concédenos participar de Tu divina Pascua sin ser condenado; para que podamos pasar el tiempo de nuestras vidas en paz y glorificarte con justicia con el Padre y el Espíritu.»

Tono 5

Stíjo: Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

En espera de la recompensa espiritual, hagamos obras virtuosas en secreto; y no proclamarlas en las calles sino guardarlas escondidas en nuestro corazón. Entonces Aquel que ve los secretos de todos, nos recompensará por nuestra abstinencia.

Stíjo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Completemos el Ayuno, no con el semblante triste, sino orando en lo más profundo de nuestra alma; sin cesar clamemos en voz alta: «Padre nuestro, que estás en los cielos, no nos dejes caer en la tentación, te rogamos, mas líbranos del maligno.»

a los Mártires

Tono 5

Stíjo: Estén Tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Vuestras almas, oh santos mártires, llenas de un amor insaciable; no negasteis a Cristo, sino que soportasteis grandes sufrimientos y tormentos, con los cuales derribasteis la soberbia de los tiranos. Guardasteis la fe sin cambio y sin mancha, y ahora habéis ido a morar en los cielos. Por lo cual habéis adquirido audacia delante de Cristo, rogad que la paz sea dada al mundo, y a nuestras almas gran misericordia.

a la Cruz

Tono 1

Stíjo: Si mirares a los pecados, Señor, ¿Quién, Oh Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de Ti, para que seas temido.

Lavemos todas nuestras almas en las aguas del Ayuno, y, acercándonos a la preciosa y vivificante Cruz del Señor, postrémonos y adorémosla con fe; extrayendo de él la iluminación divina, recogiendo frutos de salvación eterna, de paz y de gran misericordia.

Stíjo: Esperé yo al Señor, esperó mi alma en Su Palabra. Mi alma espera en el Señor.

Oh Cruz, tú eres la gloria de los apóstoles, asistido por principados, potestades y arcángeles, guarda a salvo de todo daño a los que postrados te adoran. *Concédenos seguir el camino divino de la abstinencia, *y alcanzar el día de la salvación en el que seremos salvos.

Tono 7

Stíjo: Desde la vigilia matinal hasta la noche. Espere Israel en el Señor

Hoy mientras nos postramos y adoramos la Cruz del Señor, clamemos en voz alta: Alégrate, Árbol de la Vida, vencedor del Hades; Alégrate, alegría del mundo entero y matador de la corrupción; ¡Alégrate, porque con tu poder has dispersado a los demonios! Oh, fuerte apoyo de los fieles y arma inquebrantable, te rogamos que guardes y santifiques a quienes te honran.

del Menaio

Stíjo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stíjo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Stíjo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

del Menaio si lo hay

Si no

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Hoy Aquel que es en esencia inaccesible, se vuelve accesible para mí y sufre Su Pasión, librándome de las pasiones. El que da luz a los ciegos es escupido por la boca de los transgresores, dando la espalda a los azotes por causa de los cautivos. Cuando la Virgen Purísima, su Madre, Lo vio en la Cruz, gritó en voz alta de dolor: «¡Ay de mí, oh Hijo mío! ¿Qué es esto que has hecho? Tú, que eras en belleza más bella que todos los

hombres mortales, ahora apareces sin vida ni forma, sin figura ni hermosura. ¡Ay de mí, Luz mía! No puedo soportar mirarte durmiendo, y estoy herido por dentro, una dura espada ha traspasado mi corazón. Canto las alabanzas de Tu Pasión, y venero Tu bondad.»

El Primer Proquimeno

Tono 4

Bendito el Señor, Dios de Israel, el único que hace maravillas. (dos veces)

Stijo: Oh Dios, da tu juicio al rey, y tu justicia al hijo del rey.

Bendito el Señor, Dios de Israel, el único que hace maravillas.

Lectura

Génesis (9:18 – 10:1)

8 Dios dijo a Noé y a sus hijos:

9 «Yo establezco mi alianza con vosotros y con vuestros descendientes,

10 con todos los animales que os acompañan, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra.

11 Establezco, pues, mi alianza con vosotros: el diluvio no volverá a destruir criatura alguna ni habrá otro diluvio que devaste la tierra».

12 Y Dios añadió: «Esta es la señal de la alianza que establezco con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las generaciones:

13 pondré mi arco en el cielo, como señal de mi alianza con la tierra.

14 Cuando traiga nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco

15 y recordaré mi alianza con vosotros y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir a los vivientes.

16 Aparecerá el arco en las nubes, y al verlo recordaré la alianza perpetua entre Dios y todos los seres vivientes, todas las criaturas que existen sobre la tierra».

17 Aún dijo Dios a Noé: «Esta es la señal de la alianza que establezco con toda criatura que existe en la tierra».

18 Los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cam y Jafet. Cam es el padre de Canaán.

19 Estos tres son los hijos de Noé que se propagaron por toda la tierra.

20 Noé era agricultor y fue el primero en plantar una viña.

21 Bebió del vino, se emborrachó y quedó desnudo dentro de su tienda.

22 Cam, padre de Canaán, vio a su padre desnudo y salió a contárselo a sus dos hermanos.

23 Sem y Jafet tomaron el manto, se lo echaron ambos sobre sus hombros y, caminando de espaldas, taparon la desnudez de su padre; como tenían el rostro vuelto, no vieron desnudo a su padre.

24 Cuando Noé se despertó de la borrachera y se enteró de lo que había hecho con él su hijo menor,

- 25 dijo: «Maldito sea Canaán. | Sea el último siervo de sus hermanos».
- 26 Y añadió: «Bendito sea el Señor, Dios de Sem. | Sea Canaán su siervo.
- 27 El Señor haga fecundo a Jafet, | y more en las tiendas de Sem | y sea Canaán su siervo».
- 28 Noé vivió después del diluvio trescientos cincuenta años. Noé vivió un total de novecientos cincuenta años.
- 1 Estos son los descendientes de los hijos de Noé, Sem, Cam y Jafet, nacidos después del diluvio.

El Segundo Proquimeno

Tono 4

Bueno es para mí unirme a Dios, poner mi esperanza en el Señor. (dos veces)

Stijo: ¡Qué bueno es Dios para con Israel, con los rectos de corazón!

Bueno es para mí unirme a Dios, poner mi esperanza en el Señor.

Lectura

Proverbios (12:23 – 13:9)

- 23 Hombre prudente oculta su saber, corazón necio pregona su ignorancia.
- 24 Mano laboriosa se hace con el mando, mano perezosa tiene que servir.
- 25 La angustia deprime el corazón, una buena palabra lo alegra.
- 26 El honrado guía a su prójimo, el camino del malvado lo extravía.
- 27 Cazador perezoso nada guisará, al hombre lo enriquece su trabajo.
- 28 Sendero recto lleva a la vida, camino torcido conduce a la muerte.
- 1 Hijo sabio ama la disciplina, hijo insolente rechaza la corrección.
- 2 Hombre de bien se nutre de lo que dice, hombre malvado se alimenta de violencia.
- 3 Guarda su vida quien vigila sus palabras, busca su ruina quien habla sin sentido.
- 4 Anhela el perezoso y no logra nada, desea el diligente y queda satisfecho.
- 5 El honrado odia la mentira, el malvado calumnia y deshonra.
- 6 La rectitud protege al honrado, la maldad destruye al pecador.
- 7 Hay quien se hace el rico y nada tiene, y quien pasa por pobre y tiene mucho.
- 8 Al rico lo protegen sus riquezas, al pobre no le importan amenazas.
- 9 La luz del honrado brilla con fuerza, la lámpara del malvado se apaga.

La Liturgia de los Dones Presanctificados

MAITINES

Sacerdote: Aleluya, aleluya, aleluya

Pueblo: Aleluya, aleluya, aleluya

Sacerdote: Aleluya, aleluya, aleluya

Pueblo: De la noche mi espíritu se despierta al amanecer hacia ti, oh Dios, porque tus mandamientos son luz sobre la tierra.

Sacerdote: Aleluya, aleluya, aleluya

Pueblo: Aprended justicia, vosotros los que moráis en la tierra.

Sacerdote: Aleluya, aleluya, aleluya

Pueblo: El celo se apoderará de un pueblo ignorante.

Sacerdote: Aleluya, aleluya, aleluya

Pueblo: Añade más males sobre ellos, oh Señor; añade más males sobre los que son gloriosos sobre la tierra.

Sacerdote: Aleluya, aleluya, aleluya

Los Himnos a la Santa Trinidad

Tono del Octojos

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octojos

Tono de la semana

Los himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

Oh gloriosos apóstoles, firmemente establecidos por el poder de la Cruz, habéis destruido las falsedades del enemigo, intercediendo en favor de nuestras almas. Por lo cual hoy os regocijáis en su veneración, orando en nuestro nombre a Aquel Quien es el único Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh gloriosos apóstoles, firmemente establecidos por el poder de la Cruz, habéis destruido las falsedades del enemigo, intercediendo en favor de nuestras almas. Por lo cual hoy os regocijáis en su veneración, orando en nuestro nombre a Aquel Quien es el único Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Oh María, santo tabernáculo del Maestro, levántanos a los que hemos caído en el hoyo, de la desesperación malvada, de las transgresiones y de las aflicciones; porque tú eres la salvación, el auxilio y la poderosa protección de los pecadores, y tú salvas a tus siervos.

Los himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

Tono 7

Al contemplar, oh Señor, tu Cruz hoy ante nosotros, nos acercamos a ella con fe con himnos y cánticos, adorándola con temor y alegría reverentes. Santifica a Tus siervos y concede paz a Tu Mundo mediante su manifestación ante nosotros, porque sólo Tú eres abundante en misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al contemplar, oh Señor, tu Cruz hoy ante nosotros, nos acercamos a ella con fe con himnos y cánticos, adorándola con temor y alegría reverentes. Santifica a Tus siervos y concede paz a Tu Mundo mediante su manifestación ante nosotros, porque sólo Tú eres abundante en misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 7

Oh Señor, somos tu pueblo y las ovejas de tu prado; haznos volver a los que nos hemos extraviado en la corrupción; y como Pastor reúnenos a las ovejas dispersas; y ten piedad de Tu rebaño, oh Amante de la Humanidad, y por las intercesiones de la Theotokos ten compasión de nosotros, porque sólo Tú estás libre de pecado.

Salmo 50 (51)

Sacerdote: Oh Dios, salva a tu pueblo y bendice tu heredad, visita a tu pueblo con clemencia y compasión, acepta el estado de los cristianos ortodoxos y cólmanos con la riqueza de tu misericordia. Por la intercesión y plegarias de nuestra Señora Inmaculada, Teotocos y siempre Virgen María: por el poder de la Preciosa y Vivificadora Cruz: por la súplica de los incorpóreos poderes celestiales, del honorable y glorioso profeta, precursor de Cristo, Juan Bautista; de los santos gloriosos y alabados apóstoles; de nuestros Santos Padres Teóforos, grandes Jerarcas y Doctores ecuménicos; Basilio el Magno, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo, Atanasio y Cirilio, [Juan el misericordioso de Alejandría, Gregorio de Nisa]; de nuestro Padre entre los santos Nicolás, arzobispo de Mirra en Licia; [Espiridón, obispo de Trimateo, el Taumaturgo;] Pedro, Alejo, Jonás, Felipe, Hermógenes de Moscú; Nicetas de Novgorod; Leontini de Rostov; Inocente y Tikón de Moscú, apóstoles a América; Rafael de Brooklyn, Nikolai de Zika, y Juan de Shangai y San Francisco; [de nuestros Santos Padres Iguales a los Apóstoles, Metodio y Cirilo, evangelizadores de los Eslavos;] de todos tus Santos; Te rogamos, oh Misericordioso Señor, escúchanos a los pecadores, que Te suplicamos y apiádate de nosotros.

Pueblo: Señor ten piedad (cuarenta veces).

Sacerdote: Por la misericordia, compasión y su amor a la humanidad y de tu Hijo Unigénito, con quien estás bendito, con tu Santo y Vivificante Espíritu ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Troparios Penitenciales

Tono 6

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Ábreme las puertas del arrepentimiento, Dador de vida, porque mi espíritu se levanta temprano para orar hacia Tu santo Templo, llevando el templo de mi cuerpo todo contaminado. ¡Pero en Tu compasión purifícame por la bondad amorosa de Tu misericordia!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Guíame por los caminos de la salvación, Madre de Dios, porque he profanado mi alma con pecados vergonzosos y he desperdiciado mi vida en la pereza. Pero por tus intercesiones líbrame de toda impureza.

Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia; ¡Conforme a la multitud de tus misericordias, borra mis transgresiones!

Cuando pienso en las muchas cosas malas que he hecho, miserable que soy, tiemblo en el terrible día del juicio. Pero confiando en tu bondad amorosa, como David clamo a ti: «¡Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia!»

Pueblo: Señor ten piedad (cuarenta veces).

Sacerdote: Por la misericordia, compasión y su amor a la humanidad y de tu Hijo Unigénito, con quien estás bendito, con tu Santo y Vivificante Espíritu ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

CANON

ODA 1-3

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

El Himno de la sesión del Menaio

ODA 4

Se canta el Cuarto Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

a la Cruz

Primer Canon

de José

Tono 1

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Bajo la vigilancia divina, que Habacuc, inspirado por Dios, esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: Hoy ha venido la salvación al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Oh Santa Cruz, que nos concedes la gracia santificante, tú eres fundamento firme y gloria de los apóstoles, puesta ante nosotros para nuestra adoración hoy, eres exaltada en todo el mundo habitado; aligerando la carga de la temporada del Ayuno para nosotros.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Moisés prefiguró la Cruz, extendiendo sus brazos y derrotando a Amalec. Emulémoslo, extendiendo nuestros brazos en ayuno y oración, para que podamos vencer a las huestes de demonios, que por envidia maliciosa siempre hacen la guerra contra nosotros.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Con el arado divino de la Cruz habéis labrado la tierra, oh discípulos de Dios, haciéndola fructificar con la cosecha de la verdadera piedad. Por tanto, cantando tus alabanzas, glorificamos siempre a Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Madre de Dios bueno y amoroso, llena hasta rebosar mi alma de bondad, que el maligno ha corrompido con malas costumbres, engañándome miserablemente; para que, siendo digno de salvación, pueda cantar siempre tus alabanzas, ¡Oh, sumamente cantada!

Segundo Canon

de Teodoro

Tono 7

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Seguro de tu venida en carne, oh Cristo, el profeta Habacuc clamó en voz alta: Gloria a tu poder, oh Señor.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Tu santísima Cruz ha sido puesta hoy ante nosotros: acerquémonos y venerémosla, porque es el cuerno de nuestra salvación.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Cuando tu gracia e imagen vienen, dispersan la oscura multitud de demonios. Oh Cruz de Cristo, eres un arma invencible.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Unidad en Esencia, Trinidad de Hipóstases, te alabo y te honro, Padre, Hijo y Espíritu Santo..

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh doncella inmaculada, sin conocer hombre has concebido a Dios, que sostiene los confines de la tierra en el hueco de su mano.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Oh apóstoles, intercesores del mundo, orad para que también seamos salvos nosotros, los que tenemos la Cruz de Cristo como nuestra arma.

Katabasia

Seguro de tu venida en carne, oh Cristo, el profeta Habacuc clamó en voz alta: Gloria a tu poder, oh Señor.

ODA 5

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 6

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

Kontaquio e Ikos de Menaio

[Si no hay kontaquio, se usa los himnos de la sesión del Octojos a los Mártires.]

ODA 7

del Octojos

Tono del Octojos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 8

Se canta el Octavo Cántico

del Octojos

Tono del Octojos

del Menaio

Tono del Menaio

a la Cruz

Primer Canon

Tono 1

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y señora, la fiesta de las fiestas, y la fiesta de las fiestas, en el que bendecimos a Cristo por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Alégrate, oh divina Cruz tripartita; sobre el cual se fijó Uno de la Trinidad en carne, que nos libró prisioneros del abismo de la impiedad, por lo que lo exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Recibiendo poder y fuerza a través de la Cruz, los discípulos de la Palabra liberaron a los que estaban sujetos a la amarga esclavitud del maligno, cantando Tu alabanza: «Te exaltamos supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

¡Ay de mí! ¡Cuán temible será ese tribunal en el que te sentarás Tú, oh Verbo, revelándome mis obras ocultas, exponiendo ante todos mi falta de sentido espiritual! Pero, oh Cristo, ya que eres misericordioso por naturaleza, perdóname entonces.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sin apartarte del seno del Padre, oh Jesús, descansaste en el seno de la Virgen; para la restauración de la raza de la humanidad, cuya naturaleza, en Tu tierna compasión, asumiste; por eso la humanidad canta tus alabanzas por todos los siglos.

Segundo Canon

Tono 7

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

El Rey de gloria, que es el único sin principio, Ante Quien todos los poderes del cielo se asombran y las huestes de los ángeles tiemblan: «Sacerdotes, bendecid; y pueblo, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Honramos con reverencia la semana de veneración de la Cruz; como uno en el que nos postramos y adoramos la Madera preciosa y clamamos en voz alta: «Sacerdotes, bendecid; y pueblo, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

¡Qué extraño es este prodigio, oh Rey de los siglos! Porque a nosotros, tus siervos, se nos ha concedido contemplar y venerar el madero en el que fuiste crucificado. Por lo que con temor reverente cantamos tus alabanzas por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, el Señor.

Oh Trinidad Santa y consustancial, Padre, Hijo y Espíritu Santísimo, glorifico Tu dominio indiviso y canto las alabanzas de Tu único Reino por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo creado a Adán a su imagen y habiendo asumido la naturaleza de Adán, salió para liberarlo de la maldición. «Sacerdotes, bendecid; y pueblo, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Como el arpa de doce cuerdas de la Iglesia, oh apóstoles, cantáis las alabanzas de la Palabra de sabiduría. Ruégale que quienes te honran puedan contemplar la Pasión del Señor y glorificarlo por todos los siglos.

Stijo: Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor

Katabasia

El Rey de gloria, que es el único sin principio, Ante Quien todos los poderes del cielo se asombran y las huestes de los ángeles tiemblan: «Sacerdotes, bendecid; y pueblo, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Se canta el Noveno Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

a la Cruz

Primer Canon

Tono 1

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque sobre ti ha surgido la gloria del Señor; danza ahora y alégrate, oh Sión, y alégrate, oh pura Theotokos, por el surgimiento de Aquel a quien engendraste.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Oh Iglesia de Dios, sé radiante de alegría, iluminada por los rayos de la Cruz exaltada por ti ante todos, para veneración de todos los fieles; y huestes de demonios - llenos de oscuridad, sed dispersados.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

La Cruz divina es el poder de la abstinencia, la fuerza de quienes ayunan, la campeona

de quienes luchan; por lo tanto, reuniéndonos ante ella con todos los fieles, postrémonos gozosamente y adorémosla.

Stijo: Apóstoles de Cristo rueguen a Dios por nosotros.

Oh gloriosos apóstoles, fundamentos divinos de la Iglesia de Cristo, preservadnos a todos sobre el fundamento seguro de la verdadera piedad, y establecednos sobre la roca firme de Aquel que os ha elegido.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Pura, a instancias del Arcángel concebiste la Alegría: concede que la melancolía que destruye el alma sea desterrada de mi corazón y reemplazada por el dolor que trae alegría, para que pueda recibir al Divino Consolador.

Segundo Canon

Tono 7

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Tú, oh Purísima Madre y Virgen, contuviste en tu vientre al Verbo que nada puede contener, y le diste a luz en la carne. En nuestros himnos te magnificamos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Prefigurando la verdad que había de venir, oh Madera preciosa, antiguamente endulzaste las aguas de Mara. Endulza mi abstinencia, oh Cruz de Cristo, que hoy venero.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Tú eres el arma invencible del Rey, la fuerza de su ejército, el fundamento firme de su consejo. Oh Cruz de Cristo, y en nuestros himnos te magnificamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

A Ti, Padre y Maestro sin principio, Verbo co-eterno y Espíritu Santo, con todos los fieles en verdadera reverencia, te magnificamos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A Ti, la gloriosa y única Theotokos, que has contenido en tu vientre, el Verbo a quien nada puede contener, al nacer en la carne, lo magnificamos en nuestros himnos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Con vuestras lenguas de fuego, oh apóstoles, habéis quemado todo engaño y sembrado la verdadera piedad en todo el mundo, por eso en nuestros himnos os magnificamos.

Katabasia

Tú, oh Purísima Madre y Virgen, contuviste en tu vientre al Verbo que nada puede contener, y le diste a luz en la carne. En nuestros himnos te magnificamos.

Los Himnos de Luz

Tono del Octoijos

Salmos 148-150

Sacerdote: Gloria a Ti que nos mostraste la luz

Doxología Menor (se lee)

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 6

Oh fieles, esforcémonos por emular el arrepentimiento del publicano, y no la vana jactancia del fariseo; más bien, ofrezcamos gritos de tristeza desde lo más profundo de nuestro corazón, al Dios compasivamente amoroso de todos. Porque Él mismo nos ha dado este mandamiento, diciendo: “Todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido; por lo que unánimes clamemos a Él: «Dios tenga misericordia de nosotros pecadores y sálvanos.»

Stijo: Por la mañana fuimos llenos de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. En todos nuestros días, alegrémonos por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

Oh fieles, esforcémonos por emular el arrepentimiento del publicano, y no la vana jactancia del fariseo; más bien, ofrezcamos gritos de tristeza desde lo más profundo de nuestro corazón, al Dios compasivamente amoroso de todos. Porque Él mismo nos ha dado este mandamiento, diciendo: “Todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido; por lo que unánimes clamemos a Él: «Dios tenga misericordia de nosotros pecadores y sálvanos.»

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y las obras de nuestras manos nos guíen rectamente, sí, las obras de nuestras manos nos guíen rectamente. ¡Bendito el ejército del Rey celestial! Aunque en la tierra soportaron grandes sufrimientos, alcanzaron el rango de ángeles. No les importaba la carne y se hicieron iguales a las huestes sin cuerpo. Por sus oraciones, oh Señor, salva nuestras almas.

a los Mártires

Tono 7

Respirando un propósito y mirando una sola esperanza, compitiendo entre sí en el final de sus vidas, los portadores de la pasión consideraban la muerte de Cristo como la única entrada a la vida. ¡Oh extraña maravilla! Aunque las torturas hayan sido suspendidas, se

apoderaron de ellas como los hombres se apoderan de un tesoro, diciéndose unos a otros: “Aunque no podamos morir hoy, sin embargo, de acuerdo con las leyes de la vida un día ven en el cual seguramente pasaremos. *Convirtamos aquello que es inevitable, *en algo de amor generoso; hagamos nuestro voluntariamente lo que es el destino de todos, y compremos la vida con la muerte”. *Por sus intercesiones, oh Dios, ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Tono 7

Por las oraciones de la Theotokos, concede paz a la vida de nosotros que clamamos a Ti: «¡Oh Señor misericordioso, gloria a Ti!»

Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo. Declarar tu misericordia por la mañana, tú misericordia por la mañana y tu verdad por la noche.

Pueblo: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

Sacerdote: Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Parados en el templo de tu gloria, pensamos estar parados en los cielos. Teotocos, Puerta celestial, ábrenos la puerta de tu misericordia.

Pueblo: Señor ten piedad. (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

En el nombre del Señor bendice Padre.

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Oh Rey Celestial fortalece nuestros piadosos gobernantes, establece la fe, pacifica las naciones, de paz al mundo, protege el bienestar de esta ciudad. Cuida bien este (Templo), da descanso a nuestros padres y hermanos que nos han precedido en la morada de los justos y por tu bondad y amor a la humanidad, recibe también nuestra penitencia y confesión.

La Oración de San Efraín

Comienza la Primera Hora

La Sexta Hora

Tropario de la Profecía

Tono 6

Veneramos tu Cruz, oh Maestro, y glorificamos tu santa Resurrección.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Veneramos tu Cruz, oh Maestro, y glorificamos tu santa Resurrección.

El Primer Proquimeno

Tono 6

Dios es nuestro Rey desde siempre, Él ha obrado salvación en medio de la tierra. (dios veces)

Stijo: Oh Dios, ¿por qué nos has desechado hasta el fin? ¿Por qué se ha enfurecido tu ira contra las ovejas de tu prado?

Dios es nuestro Rey desde siempre, Él ha obrado salvación en medio de la tierra.

Lectura

Isaías (28: 14 – 22)

14 Escuchad, pues, la palabra del Señor, cínicos jefes de este pueblo, que estáis en Jerusalén,

15 que decís: «Hemos hecho un pacto con la muerte una alianza con el Abismo. Cuando pase el azote desbordante no nos alcanzará, porque de la mentira hicimos nuestro refugio y nos refugiamos en la falsedad».

16 Por eso así dice el Señor, Dios: «He puesto en Sión como fundamento una piedra, una piedra probada, una piedra angular preciosa, un fundamento sólido. Quien se apoya en ella no vacila.

17 Puse el derecho como plomada, la justicia como nivel. Pero el granizo arrasará el refugio de mentiras, las aguas inundarán vuestro escondrijo.

18 Será anulado vuestro pacto con la muerte vuestra alianza con el Abismo no resistirá. Cuando pase el azote desbordante, quedaréis convertidos en tierra de nadie.

19 Cada vez que pase, tomará posesión de vosotros, día tras día, de día o de noche. Será un horror aprender la lección.

20 La cama será corta para estirarse en ella, la manta estrecha para arroparse.

21 El Señor se pone en pie como en el monte Perazín, se agita como en el valle de Gabaón para ejecutar su obra, obra extraña, y cumplir su tarea, insólita tarea.

22 Por eso, no os burléis, no sea que se aprieten vuestras ataduras. Porque lo sé: la destrucción de todo el país ha sido decretada por el Señor, Dios del universo.

El Segundo Proquimeno

Tono 4

Pero yo me gozaré por siempre; Cantaré al Dios de Jacob. (dos veces)

Stijo: Te confesaremos, oh Dios, te confesaremos e invocaremos tu nombre.

Pero yo me gozaré por siempre; Cantaré al Dios de Jacob.